

ESPAÑOL A: LITERATURA

Bandas de calificación de la asignatura

Nivel Superior

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 16	17 - 31	32 - 43	44 - 57	58 - 69	70 - 82	83 - 100

Nivel Medio

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 17	18 - 32	33 - 45	46 - 56	57 - 68	69 - 78	79 - 100

Evaluación interna del Nivel Superior

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 5	6 - 10	11 - 13	14 - 17	18 - 21	22 - 25	26 - 30

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

En general, se observó un adecuado cumplimiento de los requisitos exigidos, con las siguientes excepciones en algunos colegios:

- Ingresar las muestras en IBIS fuera de plazo.
- Un número excesivo de preguntas de orientación (5 o 6, por ej.) o la consignación por escrito de las preguntas del debate, algo anómalo, dadas las características de esta sección de la prueba.
- Textos con datos identificadores.
- Falta de observaciones, por parte del profesor, sobre el rendimiento del alumno en el formulario 1/LIA.

- Incoherencia entre las apreciaciones del profesor y las calificaciones otorgadas.
- Irregularidades en el uso del tiempo prescrito: comentarios alargados más de 10', o que no llegaron a los 8'; debates que no ocuparon los otros 10'. O un tiempo superior a los 20' estipulados para el total de la prueba.
- Poemas demasiado largos (más de 30 versos); en algún caso, hasta 80 versos: gran dificultad para la actuación del alumno.

Predominó la elección de autores latinoamericanos del siglo XX en esta parte 2 del programa. Para la discusión, se prefirieron los géneros narrativo y dramático de épocas distantes, con preferencia por el siglo XX.

Varios colegios no ajustaron su programa a las instrucciones del IB: en algunos, se estudió un grupo de poetas, en lugar de un poeta; otros incluyeron obras no escritas originalmente en español. O se eligió para el comentario una obra de la parte 4 del programa, no de la 2; o dos obras del mismo género literario para la discusión o debate.

Generalmente los pasajes eran adecuados para el comentario, pero con niveles de dificultad diferentes según el programa.

En varias muestras, la impresión de los textos no respetaba el formato original en la separación de versos y estrofas, lo que dificultó el análisis e indujo a errores.

En general, las preguntas de orientación fueron correctamente formuladas. En cuanto a las complementarias, no siempre se aprovecharon para corregir errores, profundizar en los pasajes o añadir lo omitido. Tampoco ayudaron a un mejor rendimiento las que solicitaban la opinión del estudiante sobre la obra.

En las obras para la discusión consistentes en una selección de relatos, muchos profesores centraron sus preguntas en uno solo, lo que no permitió al alumno demostrar su conocimiento del conjunto, ni su capacidad de establecer conexiones entre ellos.

Algunos profesores creyeron que la discusión debía versar sobre las otras dos obras del programa, realizando preguntas sobre ambas, perdiéndose así la necesaria profundización.

En algunos textos se añadieron, impresas, las cuestiones planteadas en la discusión posterior, que los alumnos no deben conocer de antemano. No resulta, además, apropiada esta rigidez de planteamiento; aunque el profesor pueda llevar preguntas preparadas, es probable que deba sustituirlas por otras, adecuando la discusión a las respuestas que va formulando el alumno.

Hubo profesores que intervinieron con excesiva frecuencia y de forma prolija, tanto en las preguntas complementarias como en las discusiones, con tantas explicaciones, que el alumno solo pudo asentir, lo que impidió valorar sus conocimientos.

Desempeño de los alumnos con relación a cada criterio

Se apreció un rendimiento excelente de algunos alumnos, que merecieron la calificación más elevada, aunque fueron una minoría. Se tendió a un nivel de rendimiento diferente en ambas secciones: mejor en la discusión que en el comentario.

Los criterios más problemáticos fueron el A y el B, como en convocatorias anteriores. En ocasiones, con pasajes que excedían los 30 versos el alumno se vio claramente perjudicado, al no poder realizar un análisis profundo.

Criterio A: Faltó, con frecuencia, una interpretación que superara la comprensión literal del contenido. Pocas veces se realizó una contextualización apropiada, que demostrase un conocimiento profundo de la obra en su contexto histórico y literario, en la producción del escritor y en su relación con la totalidad, cuando era un fragmento. Los análisis generalmente eran poco relevantes, -limitándose a aspectos parciales o muy generales-, y ofreciendo algunas interpretaciones superficiales o arbitrarias. No fue frecuente advertir una actitud crítica independiente.

Criterio B: Aunque algunos se limitaron a identificar los recursos (no siempre de manera solvente), atribuyéndoles, inadecuadamente, la finalidad de entretener al lector o facilitar la comprensión del poema, muchos demostraron tener cierta conciencia de la vinculación entre el contenido y los recursos formales, aunque su valoración no siempre fue precisa y pertinente.

Un año más, fue especialmente deficiente el análisis del ritmo por varios motivos: o no se le dio importancia a la estructura métrica, el ritmo creado, y la relación entre ritmo y contenido; o no se demostró un conocimiento pertinente de medida de versos, tipo de rima, estructura estrófica (cuando la había). Pocas veces se analizó la organización de las ideas en el poema.

Criterio C: Intentaron ordenar su comentario, pero, a veces, incluyeron detalles innecesarios en la presentación de los autores, y muchas veces faltó una visión global de los poemas o fragmentos. Con frecuencia no jerarquizaron los temas, o se refirieron de forma indiscriminada a los temas del poemario o del poema sin tener en cuenta si estaban o no plasmados en el pasaje. Muchas veces faltó un cierre adecuado al análisis; en ocasiones, fue el profesor quien inició las preguntas antes de que se hubiese formulado una conclusión.

Criterio D: En general, demostraron conocimiento del argumento y de algunas implicaciones de la obra objeto de la discusión, pero solo algunos manifestaron buena comprensión y una respuesta personal madura.

Criterio E: Rendimiento muy condicionado por el tipo de preguntas de los profesores; en algunos casos, ante preguntas muy largas, con muchos datos, al alumno no le quedó margen para demostrar un conocimiento autónomo.

Criterio F: La mayoría eligió un registro adecuado. Más difícil fue encontrar alumnos que revelasen un dominio del registro culto y un uso rico y variado de términos literarios.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

- Revisar la Guía de Español A: Literatura, para asegurarse de que las obras de la parte 2 del programa son seleccionadas de la lista de autores prescritos.
- Preparar a los alumnos para el análisis de poemas, o fragmentos, con la debida extensión (salvo excepciones bien justificadas, no más de 30 versos). Los análisis deben ser detallados, estableciendo relación entre los contenidos y los recursos literarios y lingüísticos en los que aquellos están plasmados, con continuas referencias a los pasajes.
- Asegurar un conocimiento pertinente del contexto de producción: época y movimiento literario, obra del autor; reconociendo en el pasaje, o en las obras destinadas a discusión, elementos de dicho contexto. Los datos biográficos solo tienen interés si ayudan a la comprensión de la obra.
- Familiarizarlos con los criterios de evaluación, para que comprendan qué se espera de ellos en este componente.
- Proporcionarles el conocimiento de las técnicas específicas de cada género literario, de los recursos retóricos y sus efectos expresivos, en los tres niveles: semántico, morfosintáctico y fónico, incluyendo el análisis del ritmo y las herramientas que lo configuran: métrica, rima, estrofa (o verso libre) siempre en relación con el contenido.
- Evitar las paráfrasis y la enumeración de datos sin relación entre ellos y sin integración en un conjunto.
- Discusión: se les debe pedir no solo datos argumentales, sino el reconocimiento de la intención del escritor, de las implicaciones de la obra. Cuando se trate de cuentos o relatos cortos, no limitar la discusión a uno solo, sino impulsar la búsqueda de relaciones entre ellos, basándolas siempre en datos concretos de la trama, personajes, estructura, técnicas...
- No alentar la interpretación subjetiva, no fundamentada, de contenidos, que puede derivar en graves errores.
- Conviene que los versos aparezcan numerados, para una mejor ubicación de las obligadas citas.

Evaluación interna del Nivel Medio

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 4	5 - 8	9 - 12	13 - 16	17 - 19	20 - 23	24 - 30

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

Se siguieron las instrucciones y los procedimientos, y se cumplimentaron los formularios de forma adecuada con las siguientes excepciones:

- Algunos alumnos no llegaron a utilizar los 8 minutos destinados a la exposición del

comentario; perder uno o dos minutos difícilmente redundará en calificaciones elevadas.

- Se observó cierta tendencia a formular preguntas de orientación muy generales: "Identifica los recursos de estilo", por ejemplo, o a repetir las mismas preguntas para distintos pasajes. En estos casos, no orientan al alumno hacia alguna de las peculiaridades temáticas o formales del texto asignado. Además, en algún colegio, el alumno organizó su comentario ciñéndose a las preguntas de orientación, lo que le restó autonomía. Son una ayuda, no un guión al que ceñirse.
- A veces, como preguntas complementarias, se formularon cuestiones sobre el resto de la obra, o sobre otras obras del programa: se perdió así la oportunidad de afinar o matizar aspectos incompletos del comentario del alumno. Cuando los alumnos ocuparon solo 5/6 minutos de comentario autónomo, las preguntas complementarias se convirtieron en una batería demasiado extensa de preguntas-respuestas.

Se repite, como en anteriores convocatorias, la preferencia por el género lírico en forma de poemas de diferentes épocas, desde el Barroco español hasta autores latinoamericanos del siglo XX. Tras el género lírico, en número decreciente, el género narrativo, dramático y algo de ensayo. En general, predomina la literatura del siglo XX en esta sección del programa.

A pesar de lo que se indica en la guía, hubo textos muy extensos, de hasta 45 y 64 versos o líneas, lo que dificultó en gran medida la tarea del alumno, que debe lograr un análisis pormenorizado del pasaje para obtener un alto rendimiento. La guía actual de Español A: Literatura dice que: "La extensión del fragmento dependerá de su complejidad, pero debe ser de 20-30 líneas. Si se trata de poesía, los profesores pueden utilizar un poema completo o un fragmento importante de un poema más largo. Los poemas más cortos serán adecuados para el comentario si presentan suficiente material para comentar".

Desempeño de los alumnos con relación a cada criterio

Criterio A: La tarea de contextualización es imprescindible. Para demostrar conocimiento de la obra se debe ubicar en su contexto histórico y literario, en el conjunto de la producción del autor y en la obra de la que se ha tomado, si es un fragmento. En algunos colegios, esta tarea se realizó de forma competente; pero, en general, hubo carencias por exceso o por defecto: o aportando demasiados datos irrelevantes (por ejemplo, biográficos) o haciendo apenas referencia a datos contextuales.

La mayoría de los alumnos demostraron conocimiento de los argumentos y de las ideas principales de las obras, pero raramente de todas las implicaciones reseñables en el pasaje. Se advirtió una escasa utilización de los textos para extraer de ellos referencias con las que poder demostrar una capacidad en el reconocimiento de ideas, sentimientos, tono empleado; no en la obra, sino en el pasaje.

Criterio B: Algunos alumnos han demostrado estar preparados para un análisis detallado de técnicas, estilo, rasgos lingüísticos en los que se plasman ideas, sentimientos, sensaciones... Pero en la mayoría de las muestras estos aspectos fueron poco analizados y, menos aún, valorados en su función expresiva. Como ya ha ocurrido en convocatorias anteriores, fue escasa la referencia a qué instrumentos se han usado para provocar qué efectos.

En los poemas, fueron abundantes los errores en la medida de los versos, en el reconocimiento de la rima, en la identificación de estructuras (no todo son estrofas). La mención al ritmo creado y su relación con el contenido, sea con estos procedimientos o con otros, fue prácticamente nula.

Respecto a las técnicas propias de cada género fue poco frecuente el análisis del narrador, tratamiento del tiempo, rasgos lingüísticos que diferencian la descripción de la narración, por ejemplo; o las acotaciones del género dramático, de tan importante función; o los rasgos que caracterizan al ensayo: tiempos verbales, tipo de argumentos, rasgos en que se plasma la subjetividad del autor.

Sí se ha notado una apreciable mejoría en la distinción de los conceptos autor/voz poética.

Criterio C: Fue elevado el número de alumnos que organizó su comentario de forma lineal, especialmente en el análisis de poemas. Avanzar verso a verso, o de uno a otro grupo de versos, es aceptable siempre que, en algún momento, se haga referencia a la relación entre los distintos elementos y con la totalidad. Se observó, sin embargo, una tendencia a la falta de integración, lo que dificultó la consecución de calificaciones elevadas en este criterio.

Criterio D: Los alumnos alcanzaron un rendimiento entre aceptable y bueno, generalmente. Se esforzaron por usar un registro apropiado, por expresar sus ideas con claridad. Se evitó el uso de muletillas; sin embargo, no fue frecuente el uso de términos apropiados para el comentario literario.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

- El estudio de los datos históricos y literarios pertinentes (importancia de la obra en la historia literaria, de la obra en la producción del autor, peculiaridades de dicha obra y su posible relación con corrientes literarias) cuyo conocimiento les permita organizar una contextualización precisa, pero no extensa, desde la que abordar el análisis del pasaje propuesto. Los datos biográficos solo son relevantes si ayudan a la comprensión de la obra.
- Análisis de textos con abundantes referencias a los pasajes (ver descriptores del Criterio A).
- Aprendizaje de las técnicas propias de los dos géneros elegidos para el programa (entre lírico, narrativo, dramático, ensayístico), y su reconocimiento en diferentes pasajes. Es indispensable referirse al texto para justificar sus observaciones.
- Despertar su sensibilidad ante el efecto de los recursos lingüísticos y literarios sobre los lectores o espectadores; las emociones o sensaciones que despiertan, en definitiva. Es importante que perciban el tono empleado, en qué rasgos lingüísticos se concreta y qué aporta a la comprensión del pasaje.
- Estudio, sin errores, de la medida de los versos, del tipo de rima, del concepto de estrofa, o de las técnicas del verso libre, para identificar el ritmo creado y su relación con el contenido, sobre todo emocional, del poema.
- Dirigirlos hacia la estructuración de un comentario que no pierda de vista al texto como una totalidad de elementos integrados.

Otros comentarios

El porcentaje de errores en los análisis de la métrica es tan elevado que induce a pensar en una praxis equivocada en muchos colegios.

- Es importante que las preguntas complementarias del profesor se centren en el pasaje para mejorar el rendimiento del alumno, que siempre deja algún aspecto sin analizar. A este respecto, preguntarle sobre su opinión, o sobre si le ha gustado la obra, no le ayuda a mejorar su rendimiento; las respuestas a estas preguntas no demuestran un mejor conocimiento de la obra; son una apreciación subjetiva, sin fundamento alguno.
- Algunos alumnos muestran escasa espontaneidad en su exposición, lo que parece apuntar a la lectura de un texto previamente redactado. Conviene recordar que es una práctica no permitida por el IB.
- Se debería numerar líneas o versos del pasaje propuesto, para una rápida ubicación de las referencias utilizadas por el alumno.
- Es importante que los profesores consignen sus observaciones sobre el rendimiento del alumno en la casilla correspondiente del formulario 1/LIA.
- Los pasajes deben presentarse sin datos identificadores de autor u obra: es tarea del alumno aportar dichos datos.
- Se recomienda seleccionar para el comentario oral individual textos de ambas obras estudiadas, y evitar repetirlos, especialmente cuando el número de alumnos es reducido.

Trabajos Escritos Nivel Superior y Nivel Medio

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 6	7 - 9	10 - 12	13 - 15	16 - 18	19 - 20	21 - 25

Desempeño de los alumnos con relación a cada criterio

En general, los trabajos escritos de ambos niveles cumplen los requisitos necesarios en este tipo de trabajos y se ajustan a los requisitos señalados por el IB para su recepción. La mayoría de los trabajos llegaron en el tiempo debido y cumplen las normas de presentación requeridas.

PUNTOS FUERTES

Criterio A: En su mayoría realizan una reflexión razonada sobre el contexto de las obras leídas en clase y sobre la exposición presentada sobre las mismas. Contextualizan las obras y relacionan este conocimiento adquirido en la actividad oral interactiva en clase con sus lecturas.

Criterio B: Los trabajos en general tratan un aspecto relevante y bien delimitado en relación con las obras leídas. Evitan la paráfrasis y el enfoque narrativo, así como las inexactitudes en la interpretación. Los alumnos demuestran tener conocimientos y herramientas suficientes para comentar los trabajos: fundamentos técnicos y críticos o teóricos adecuados al análisis, así como fuentes secundarias oportunas que les ayuda a situar las obras en su contexto.

Se observa la buena interpretación personal e individual de los alumnos, lo que demuestra su capacidad y preparación para analizar obras que distan en el tiempo y en el espacio con la situación de los alumnos. Los temas suelen estar claramente definidos y se sugieren de manera obvia en el título.

Criterio C: Hacen uso de los recursos de estilo adecuados a este tipo de comentarios escritos. Incluyen un corpus de citas relevantes y bien elegidas, que ilustran el tema elegido para su desarrollo.

Generalmente hay una opinión personal e individual consistente y profunda que indica la capacidad de perspicacia en el estudiante.

Se aportan conclusiones pertinentes y bien razonadas, de acuerdo a lo expuesto en el cuerpo del trabajo, de manera que su lectura ayuda a la comprensión general del mismo.

Criterio D: Los trabajos presentan una estructura correcta, con introducción, cuerpo y conclusión. La mayoría de los colegios sigue un formato apropiado para incluir citas, tanto a pie de página como en el texto.

Criterio E: El registro utilizado es pertinente y muy adecuado en la mayoría de los trabajos. La sintaxis es adecuada y apenas existen errores de ortografía en líneas generales.

PUNTOS DÉBILES

A veces no se acata el cumplimiento del número límite de palabras.

Se advirtió en ocasiones elección de temas irrelevantes o imprecisos.

Algunos alumnos tienden a reflejar un conocimiento general de las obras y comentarlas acudiendo a alusiones repetitivas, que quizás escucharon en clase.

Uso de paráfrasis excesivas, así como análisis escasos y rutinarios con enfoques exclusivamente narrativos.

Utilización indiscriminada de citas o bien de informaciones extraídas, y potencialmente copiadas, de internet.

Escasa profundidad en los temas tratados para comentar así como confusión de conceptos en algunos casos.

Se observaron algunos trabajos que descuidaron el uso de la tilde, la ortografía y mostraron un uso excesivo de vulgarismos.

A veces se notó descuido en la presentación de los trabajos.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

Se sugiere tener en cuenta los siguientes puntos:

- Trabajar en el criterio A, es decir, en la reflexión personal en relación con la actividad oral interactiva en clase de la obra analizada y su contexto. El alumno tiene que demostrar lo que aprendió en clase y llevarlo a la práctica en su comentario escrito.
- Profundo conocimiento de las obras, estructuración ordenada y lógica de los trabajos, así como uso de un registro apropiado.
- Buena presentación y aplicación de normas relativas a citas y referencias bibliográficas.
- Uso limitado de la información extraída de internet y siempre ajustándose a la información referente a la probidad académica que se encuentra disponible en el Centro Pedagógico en Línea (CPEL).
- Evitar las generalizaciones difusas y no fundamentadas.
- Enfatizar las observaciones personales de los alumnos.

Otros comentarios

Ha mejorado el criterio A en general. Se recomienda que se trabaje más a fondo, con ejemplos, el criterio C, es decir, los recursos de estilo y demás artificios propios al comentario literario. Se sigue notando que el rendimiento en este criterio es más bajo que en los demás.

Prueba 1 del Nivel Superior

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 2	3 - 5	6 - 8	9 - 11	12 - 13	14 - 16	17 - 20

Comentarios generales

Los dos textos para el Comentario literario eran muy apropiados: tenían un contenido claro, susceptible de ser interpretado con diferentes niveles de profundidad, y mostraban abundantes recursos que resaltaban los mensajes y permitían que los alumnos luciesen su preparación.

Áreas del programa y del examen que resultaron difíciles para los alumnos y áreas en que los alumnos demostraron estar bien preparados

El Comentario en sí no ofreció ninguna dificultad ni los textos propuestos resultaron extremadamente difíciles para los alumnos.

El fragmento en prosa de la “*Parábola de un hueso difícil de roer*”, del mexicano Agustín Monsreal está cargado de valores simbólicos e intención crítica y con recursos enfáticos que los alumnos captaron bien, dentro de la natural diversidad de su preparación.

El poema “*Abre todas las puertas*”, de Luis Alberto de Cuenca, con un lenguaje ricamente connotativo, permitió distintos grados de acierto y profundidad en las interpretaciones de los alumnos.

Los alumnos mostraron muy buen nivel medio en su preparación y sólidas habilidades en comprensión de textos, análisis de recursos y redacción de comentarios literarios. Su trabajo y el esfuerzo de los profesores de sus colegios son evidentes. Ello explica que la media de las calificaciones se mantenga constante y en los mismos niveles de años anteriores.

Puntos fuertes y débiles de los alumnos al abordar las distintas preguntas

La *Comprensión e interpretación de los textos*, valorada en el *Criterio A*, fue en conjunto muy correcta, aunque proporcionó alguna ocasional sorpresa.

En la prosa la mayoría interpretó apropiadamente los aspectos relevantes. Así, valoraron la *nube* en que se empeña en vivir el personaje como símbolo de los sueños y los ideales personales, incluida la vocación literaria; o ponderaron la crítica del autoritarismo o la intolerancia bajo el discurso de Genoveva; o analizaron la “*jauría*” de lacayos como la masa que sigue al poder, *etc.*

Sin embargo, algunos se empeñaron en invertir el sentido del texto, sin indicio alguno que lo permitiese.

Algún profesor expresó su preocupación por que sus alumnos no pudiesen dar cumplida razón de los autores y obras mencionados por el personaje en el texto: Henry James, Melville, Poe... Este aspecto no se valora, dado que no afecta a la comprensión del texto en sí, que es lo que medimos, sino a conocimientos contextuales. Pero sí es importante que las interpretaciones globales se fundamenten en indicios textuales, que se intente captar la intención del autor y que se eviten asociaciones subjetivas o precipitadas.

El poema tuvo interpretaciones más o menos profundas, pero no sufrió ningún tipo de error similar. En conjunto fue muy bien comentado. La mayoría captó el valor simbólico de las puertas y la enfática invitación a abrirlas, nos lleven donde nos lleven. Y sus comentarios fueron esencialmente correctos.

La *Apreciación de las decisiones del escritor* y el análisis de los recursos, valorados en el *Criterio B*, muestran una buena preparación.

En la prosa, algunos estudiantes parecen pensar que basta con el resumen de la anécdota y, en todo caso, definir el narrador. Sin embargo, en la prosa, aparte del narrador o la presentación de los diálogos, se valoraron los principales recursos, asignándoles frecuentemente efecto o intención. Así se comentó el registro elevado, la función general de

las citas literarias, los indicios en la violencia progresiva de las intervenciones de Genoveva; los epítetos y sustantivos críticos e irónicos del narrador sobre su entorno, entre otros.

En el poema llama la atención la relativa cantidad de alumnos que no analizan bien la métrica: se equivocan en el cómputo silábico, confunden tipos de rima e inventan estrofas. En cambio, en el poema se vieron buenos comentarios de los campos semánticos que contraponen, por ejemplo, las dos primeras estrofas: o detallados análisis de las anáforas, de los paralelismos y de otras figuras enfáticas que resaltan el significado.

La *Organización y desarrollo de las ideas*, que se valora en el *Criterio C*, es mayoritariamente correcta.

La coherencia de algunos comentarios debe mejorar, en el sentido de que a veces se identifican rasgos sueltos, como aplicando la plantilla mecánicamente, pero no se establecen relaciones entre las partes del texto o sus distintos planos.

Algo más desigual es el desarrollo de la ideas, aunque son muy raros los comentarios demasiado embrionarios y breves.

El Lenguaje, valorado en el *Criterio D*, es mayoritariamente correcto o muy correcto, aunque hay alumnos aislados con deficiencias en ortografía, tildes, separación de oraciones y estructura de los párrafos.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

La orientación y enfoque de los comentarios en los colegios son claramente buenos. Y las diferencias en los niveles de logro parecen deberse más a las características individuales de los alumnos que a rasgos del colegio.

No obstante, de lo dicho aquí los profesores podrán deducir algunas ideas útiles para su entorno.

Prueba 1 del Nivel Medio

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 3	4 - 7	8 - 10	11 - 12	13 - 15	16 - 17	18 - 20

Comentarios generales

Los textos 1 y 2 han sido muy adecuados e interesantes para los estudiantes. La temática ha sido atractiva, el lenguaje comprensible, el uso de rasgos literarios de fácil apreciación. En líneas generales, los alumnos han preferido el comentario de la prosa.

La prosa narrativa *El álbum* presenta el atractivo tema de la construcción de un amor entre jóvenes basado en el encanto que los aproxima a los recuerdos de infancia del novio a través de dicho álbum de pegatinas. El contraste entre fantasía y realidad, además de los frecuentes rasgos estilísticos, daban muchas posibilidades al comentario literario.

El texto lírico *Tejido* tiene un lenguaje sencillo, con recursos estilísticos evidentes, con un ritmo y armonía muy emotivos. Ha interesado a los estudiantes en la sensibilidad de ese acto de tejer una prenda y una vida.

Áreas del programa y del examen que resultaron difíciles para los alumnos

Criterio A - Se advierte cierta dificultad en precisar los temas tanto de la prosa como del poema. En el cuento no advierten que tras cada hoja y su título se plantea un tema. En el poema hubo algunos comentarios que no apreciaron el desgaste de una vida sin alicientes y con muchas complejidades, que impulsa al yo lírico a desear una nueva existencia sin obligaciones.

Criterio B - El estudio de los recursos estilísticos es el aspecto más difícil para los estudiantes, que revelan una formación poco afirmada. Se aprecia desconocimiento de la forma, del término técnico y/o del valor expresivo. Algunos alumnos no reconocen el narrador omnisciente, el comienzo *in media res*, el uso del estilo directo, la estructura del álbum, con sus títulos, no interpretan de manera adecuada las percepciones del novio con respecto a la novia, la sensorialidad, las comparaciones. En el poema de verso libre y rima blanca, aprecian como pareados los versos dísticos, se esfuerzan por encontrar una métrica que no es adecuada. En algunos casos se utilizan nombres muy rebuscados para la acentuación de los versos, sin apreciar las anáforas, los paralelismos, las reiteraciones, incluso ciertas aliteraciones que producen un sonido muy armónico.

Criterio C - En pocos casos los alumnos han enfocado la respuesta a las preguntas sin organizar un comentario literario adecuado, lo que lleva a la omisión de algunos aspectos y la reiteración de ideas.

Áreas del programa y del examen en que los alumnos demostraron estar bien preparados

Criterio A - La comprensión en general es muy apropiada, se aprecia la diferencia entre fantasía y realidad, la estructura del cuento, el narrador omnisciente, la evolución de los personajes hacia un final adecuado a sus caracteres.

Criterio B - En la prosa han reconocido el narrador omnisciente, el uso del estilo directo, la estructura, los títulos del álbum, las comparaciones y metáforas. En el poema estudian la métrica de manera adecuada, las anáforas, los paralelismos, los encabalgamientos, las reiteraciones, la sensorialidad, las personificaciones.

Criterio C - Los alumnos organizan bien su ensayo, con una introducción, desarrollo, estructuración interna del texto, conclusión final. Las ideas son claras y coherentes.

Criterio D - Utilizan un lenguaje académico correcto, rico, variado, con términos técnicos.

Puntos fuertes y débiles de los alumnos al abordar las distintas preguntas

Los puntos fuertes son la organización y el uso del lenguaje con algunos términos técnicos apropiados.

Los puntos débiles son la comprensión general, imprecisa, sin apreciar los matices de los temas así como el reconocimiento de los rasgos literarios en su forma y valor expresivo.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

El rendimiento ha sido muy bueno, sin embargo es necesario recordar algunos procedimientos para los colegios que ingresan, para ayudarlos en la superación de sus logros.

La práctica en textos desconocidos tomados de exámenes anteriores es el mejor adiestramiento para estas pruebas. Se aconseja plantear pruebas de varios géneros: narrativa, lírica, ensayos, artículos periodísticos; de diferentes épocas y estilos. Los estudiantes podrán utilizar diferentes estrategias apropiadas a cada género. Se recomienda dos o tres lecturas, con anotaciones, el bosquejo de un plan de trabajo (algunos alumnos ya lo hacen). Es necesario determinar el narrador o yo lírico (con todos sus matices, sin confundirlos), a quién se dirigen para desentrañar los matices del pasaje.

Es muy importante **organizar la exposición** con claridad y coherencia con una introducción, estudio del título, determinación de temas, la estructura, comentarios sobre los personajes, tiempo, espacio, ambiente o clima, tono. Este trabajo debe apoyarse en el análisis de los recursos estilísticos en su forma y valor expresivo. Es imprescindible la fundamentación con citas pertinentes.

Aunque **el lenguaje** es muy bueno en general, se aprecian omisiones en la formación de párrafos, en las sangrías, la puntuación, la acentuación arbitraria, en desmedro de la claridad de la comunicación. Se aconseja la adquisición de un lenguaje variado, persuasivo, personalizado y convincente, sin anglicismos. Es de rigor el uso correcto de términos técnicos.

Prueba 2 del Nivel Superior

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 3	4 - 7	8 - 10	11 - 14	15 - 17	18 - 21	22 - 25

Los exámenes reflejan que, en esta Prueba 2, el resultado ha sido bueno en términos generales, con mejores puntuaciones finales en comparación con convocatorias pasadas.

En función de lo observado en algunos comentarios literarios, se recomienda que los colegios presten especial atención a la estructuración del programa y a las obras elegidas, para que brinden a los estudiantes no solo mayores oportunidades de comparación entre las obras estudiadas, sino mejores opciones para elegir entre las diferentes preguntas posibles. Cabe destacar, además, que es fundamental verificar la elección de obras de la **parte 3** (que **solo puede incluir obras escritas en lengua española y no obras traducidas**), ya que el trabajo que redacte el alumno debe basarse en al menos dos de las obras estudiadas en dicha parte 3. Esta situación se hizo evidente en exámenes que se basaban en la comparación de una obra de la parte 3 con otra/s obra/s traducida/s (parte 1) o solamente en el análisis de obras traducidas. En estos casos, la calificación final se vio fuertemente afectada.

Según se ha podido observar, los géneros más elegidos han sido novela (preguntas 14 y 15, ambas muy elegidas, un poco menos la pregunta 13), narrativa breve (7 y 8, ambas elegidas prioritariamente) y teatro (4 y 6 fundamentalmente). En todas estas opciones hay trabajos que se destacan por su buen nivel de análisis, con la necesaria aclaración de que, cuando tratan sobre dos obras, suelen ser mejores los resultados comparando con los que analizan tres, por tener mayor oportunidad para profundizar en los temas importantes.

Atento a esto y a lo expresado anteriormente, se sugiere que los profesores recuerden a sus alumnos la importancia de leer cuidadosamente las distintas preguntas que plantea la Prueba 2 antes de decidir cuál será la mejor elección y contestar luego solamente una pregunta, la que sea más apropiada y no propicie un comentario literario forzado.

Áreas del examen que resultaron más difíciles a los alumnos

Se observan diferentes tipos de dificultades en las respuestas.

La **primera** que se debe destacar es la importancia relativa que, a veces, se le atribuye a interpretar cabalmente cuales son las implicaciones de la pregunta elegida, incluso en sus matices más profundos. Son pocas las respuestas que incluyen alguna referencia significativa al contexto, al que se alude casi estadísticamente (fecha de nacimiento del autor o de publicación de la obra) pero no se lo relaciona con los comentarios que luego se realizan. Los rasgos del género detectables en la obra, con todas sus implicancias, es algo que aparece solo en situaciones excepcionales. En algunos trabajos se establecen relaciones forzadas entre obras con características tan diferentes que es casi imposible compararlas y contrastarlas en un análisis literario con un mismo objetivo. Esto debe ser tenido muy en cuenta por los profesores que eligen las obras para la parte 3 y que posibilitan o dificultan una comparación adecuada entre las mismas.

La **segunda** dificultad es que algunos alumnos no seleccionan la pregunta adecuada al tipo de obras que han estudiado. Por esa razón, el trabajo escrito parece una repetición de conocimientos adquiridos en clase o de alguna fuente virtual, sin lograr producir una respuesta apropiada a la pregunta elegida. También se advierte una tendencia a generalizaciones que no pueden profundizarse y en las que lo que falta precisamente es la reflexión propia, autónoma e independiente, reflejo de un análisis individual. En ese sentido, algunos alumnos parecen no haber comprendido la consigna en profundidad, por lo que tratan de adaptar lo que han aprendido o leído a lo que creen que la pregunta requiere.

La **tercera** dificultad tiene que ver con la tendencia generalizada a la paráfrasis o exposición de síntesis argumentales como base de lo que pretende ser un análisis literario. En este sentido, se sugiere resaltar la importancia de producir una redacción en la que el alumno pueda aportar sus propias ideas y pueda dar cuenta de que ha comprendido los textos incluyendo su propia visión crítica y, hasta cierto punto, independiente. Es fundamental recordar que los examinadores conocen los argumentos de las obras y que no es necesario que se los incluya como parte del análisis. Si hay alguna referencia importante y el argumento da pie a una profundización del mismo, solo en esos casos debería ser incluida. De lo contrario, resta espacio y tiempo para un análisis literario profundo, que es lo que se espera en esta Prueba 2. La ausencia de argumentaciones con fundamentos propios da por resultado una redacción empobrecida o con escaso valor literario. Esto se refleja especialmente en la aplicación de los Criterios A, B e incluso C.

La **cuarta** dificultad se refiere a una escasa valoración y/o un análisis poco apropiado de las convenciones literarias propias del género y pertinentes a la pregunta elegida, lo cual tiene directa relación con los menores niveles de logro en el Criterio C. En este sentido cabe destacar que, en general, los alumnos demuestran poca conciencia de la importancia que los recursos literarios tienen y de todo lo que revelan en la obra; de allí la necesidad de analizarlos. Aquí cabría destacar la importancia de un buen entrenamiento previo y de una supervisión académica que los ayude a tomar conciencia de la importancia de este aspecto en todo análisis literario.

La **quinta** dificultad tiene que ver con la estructuración de los trabajos escritos que, si bien en su gran mayoría manifiesta una secuencia lógica y coherente, revela en algunos casos una cierta inconsistencia en la organización por párrafos temáticos o un descuido en la relación cohesiva entre ellos (Criterio D).

Áreas del examen en las que los alumnos demostraron estar bien preparados

Se puede decir que casi todos los alumnos conocen los argumentos de las obras elegidas y comprenden los temas que estas tratan, aunque no siempre en profundidad. El nivel de análisis interpretativo ha sido bueno, en términos generales, sobre todo en los géneros de mayor elección. Especialmente en novela y narrativa breve, conocen los distintos tipos de narradores, así como también la ubicación temporal y espacial. En el género dramático se han observado análisis muy interesantes, reveladores de un buen conocimiento de las características del género en sus distintas manifestaciones.

La organización de la redacción, en general, ha sido bastante buena: una introducción con una breve contextualización (aunque no se le otorga siempre un valor importante), un desarrollo en el que se alude a cada obra o a las distintas obras comparativamente (este último caso con menos frecuencia) y un cierre o conclusión adecuados con alguna reflexión personal. Salvo excepciones, el uso del registro es generalmente apropiado para la tarea. Sin embargo, son pocos los casos en los que el alumno hace uso de una terminología literaria apropiadamente aplicada, lo cual no resta mérito a algunos trabajos que, más allá de esto, revelan un muy buen análisis.

Puntos fuertes y débiles en el tratamiento de cada una de las preguntas por parte de los alumnos

Los puntos **fuertes** son:

- El conocimiento de los argumentos de las obras leídas, de sus personajes y los vínculos de la trama.
- La organización estructural del trabajo, lógica y secuenciada.
- El lenguaje apropiado con un buen registro, en general.

Los puntos **débiles** son:

- Poco criterio para elegir la pregunta adecuada que permita comparar algún aspecto de las obras estudiadas en la parte 3.
- Ausencia de un aporte personal que dé cuenta de la comprensión cabal de los textos elegidos para comparar y que muestren la reflexión del alumno en base a la pregunta y la temática elegida.
- No solo el reconocimiento sino también el análisis de las convenciones literarias propias de las obras estudiadas y en relación con la pregunta elegida.
- Poca profundidad en la contextualización cultural y literaria, como elemento importante para integrar en la redacción.
- Algunos problemas recurrentes respecto del uso correcto de la puntuación y acentuación. En este sentido, cabe destacar que, si bien la estructuración de los trabajos tiene, en general, una buena estructura organizativa, cuesta encontrar una buena distribución de párrafos, conforme avanza el tratamiento de las ideas.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

Se sugiere insistir en la **ejercitación previa** de la Prueba 2 antes del examen para que los alumnos aprendan a responder a una situación desconocida con sólidas argumentaciones literarias. Se recomienda verificar que hayan leído las obras completas, no resúmenes de sus argumentos y que puedan conocer, de las prácticas realizadas, cuáles han sido sus logros y sus debilidades.

Es fundamental organizar un programa de estudio con un criterio literario que relacione sus distintas partes y reúna obras que tengan elementos en común para que la comparación pueda realizarse con fundamento. Se sugiere tener en cuenta que las obras sean de alto valor literario, pero también que puedan ser motivadoras para los alumnos, lo cual los instará a implicarse en el análisis. Recordar, además, la importancia de contextualizar las obras; analizar de qué manera los contextos dejaron huellas en sus obras. Se podría fomentar una discusión oral atendiendo a las implicaciones de la obra estudiada, los temas, la acción, el entorno socio-político-económico, los personajes y sus vínculos. Hacer énfasis en las decisiones que plasman los autores en sus obras y sus efectos en los lectores. Implicar a los alumnos en el análisis, fomentar el criterio propio, la visión que se independiza de lo ya dicho es fundamental para este tipo de trabajo.

Es importante, además, recurrir a la lectura de bibliografía literaria específica para que el alumno conozca otros análisis posibles y se familiarice con un lenguaje académico correcto que le permita expresarse con el registro apropiado en la situación de examen. En este sentido, cabe destacar la importancia del rol docente en guiar al alumno en este tipo de consulta. Frecuentemente se observa que muchas de las fuentes citadas son sitios virtuales cuyos contenidos son de dudosa calidad y esto parece no haber sido advertido por el docente. Es de capital importancia enseñar a seleccionar información, interpretarla y desechar la que no sea de idoneidad comprobable.

Puede resultar de mucha utilidad recurrir al material y a los ejemplos que proporciona el CPEL.

Aunque el uso del lenguaje suele ser bueno, se sugiere tener en cuenta durante las ejercitaciones previas la importancia de:

- Respetar y aplicar las reglas gramaticales, especialmente en el uso de tildes, separación en sílabas, aplicación en títulos y subtítulos, comillas, puntuación, uso de mayúsculas, sangrías, correcta estructuración de párrafos (escasamente observada en esta convocatoria), uso de tiempos verbales, rección preposicional y concordancia oracional.
- Expresarse con un vocabulario amplio y adecuado.

Prueba 2 del Nivel Medio

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 4	5 - 8	9 - 11	12 - 13	14 - 16	17 - 18	19 - 25

Comentarios generales

El examen abarcó cinco géneros literarios para los cuales se formularon tres preguntas. La particularidad observada en cuanto a la elección de los alumnos es que la mayor parte se inclinó por una de las preguntas de *“Novela”*, seguidas por las de *“Teatro”* y, finalmente, por las de *“Narrativa breve”*. No hubo exámenes que seleccionaran el género *“Poesía”* o *“Autobiografía y ensayo”*.

La naturaleza de las preguntas, en general, fue adecuada porque dieron espacio para que los alumnos desarrollaran sus conocimientos con mayor o menor corrección. En lo concerniente a la elección de las obras de la parte tres del programa se ha advertido que han sido acertadas para la elaboración de la respuesta. Hubo muy pocos casos en los que los alumnos seleccionaron la pregunta de un género determinado para resolver la respuesta con obras que respondían a otro. Si bien estos exámenes se penalizarán a partir de la sesión de mayo de 2015, en la presente sesión implica que resulta muy difícil alcanzar altos niveles en los descriptores A, B y C, principalmente.

En síntesis hubo comentarios y análisis literarios de calidad variada tal como se expondrá más detalladamente en los siguientes apartados que, en términos generales, responde a los parámetros esperables.

Áreas del programa y del examen que resultaron difíciles para los alumnos

La corrección de las Prueba 2 de nivel medio puso al descubierto las dificultades que se desarrollarán en los próximos párrafos.

En *primer* lugar se observó como dificultad el estudio comparativo de al menos dos obras. La cantidad de alumnos que logró proponer un estudio de este tipo no fue muy alto. En muchos casos analizaban los textos por separado y luego los confrontaban en la conclusión, quitándole riqueza a la lectura crítica-literaria. Se recuerda que este formato exige el formato de "ensayo comparativo".

En *segundo* término se observó que bastantes alumnos resumían su análisis al relato de las historias de los textos en cuestión, olvidando por completo la necesidad de establecer una estrategia discursiva que les permitiera sostener sus propias ideas frente a la cuestión estudiada. Es importante tener un método de análisis para el abordaje de las obras y, de esta manera, no caer en una simple narración de los hechos.

La *tercera* dificultad se halló en la escasa inclusión de términos teórico-literarios para abordar los textos. Es muy importante considerar la relevancia del estudio de las decisiones del autor ya que serán las que ofrezcan una visión más integral y profunda de las obras a partir de un tópico. En los casos en que los alumnos se restringieron al plano anecdótico produjeron escritos algo superficiales.

El *cuarto* (se dio en algunos casos solamente) radica en la falta de una respuesta precisa a la pregunta elegida. Se observa que los alumnos conocen las obras, que las han estudiado en clase ya que reproducen conceptos pero que no siempre representan un desarrollo apropiado para la pregunta inicial. Proponen una exposición que luego no condice con la conclusión final, la que sí da una respuesta a la pregunta sin haber sido debidamente estudiada.

El *quinto* punto es el que tiene que ver con la estructura del propio ensayo comparativo. Se notó, en algunos ensayos, falta de coherencia discursiva entre lo planteado, lo desarrollado y lo concluido. En muchos exámenes o faltaba la conclusión o bien era excesivamente breve.

Finalmente, la *sexta* observación es la que tiene que ver con la aparición de una gran cantidad de citas textuales por examen. Se puede comprender que un alumno retenga una frase ya sea porque le pareció importante o bien porque halló en ella un pensamiento significativo pero lo que no se justifica es que haya citas extensas (dos o tres renglones) y variadas en un mismo examen.

Áreas del programa y del examen en que los alumnos demostraron estar bien preparados

En términos generales, los alumnos estuvieron bien preparados. Se destacan los siguientes aspectos:

- el adecuado uso de la lengua: la expresión suele ser clara y favorece la exposición y el desarrollo de las ideas
- la puntuación merece un apartado propio pues se observa una mejora notable con respecto a la sesión pasada: hay un mejor uso de los signos, situación que permite comprender claramente los sentidos de los textos
- la estructura del ensayo fue apropiada en buena parte de los exámenes, puesto que se pudieron distinguir las partes que lo compone; sin embargo se observó una debilidad de las conclusiones, ya sea porque eran muy breves o bien inexistentes
- el conocimiento y comprensión de las obras estudiadas resultaron ser dos aspectos bien resueltos en la preparación de los alumnos, los que se pusieron de relieve en el dominio de los argumentos de las obras, los contextos y el estudio de los principales componentes de la diégesis acompañado, en general, por un óptimo nivel interpretativo.

Puntos fuertes y débiles de los alumnos al abordar las distintas preguntas

Los *puntos fuertes* son los que se expresan en los criterios A y E.

Criterio A: el buen conocimiento de las obras que se revela no solo en el dominio de los argumentos sino también en las referencias concretas de los mismos a la hora de avalar una posición crítica.

Criterio E: en cuanto al apropiado uso del lenguaje se observó una mejora considerable en la puntuación de los escritos con respecto a años anteriores; en pocos casos se advirtieron faltas ortográficas graves. En general, la prosa fue clara y con cierta precisión.

Los *puntos débiles* son los que se reflejan en el contenido de los criterios B, C y D.

Criterio B: en general, se ha observado la dificultad de generar buenas respuestas que conecten la pregunta con la respuesta.

Criterio C: las decisiones del autor no fueron aprovechadas para el análisis literario; se debe tener en cuenta que abordar el estudio de los textos a partir de una propuesta teórica enriquece el ensayo comparativo.

Criterio D: la estructuración del escrito fue, en términos generales, apropiada excepto algunos casos en los que la conclusión no reunía las características necesarias.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

Los aportes que se pueden realizar para la mejora en la preparación de los alumnos en la Prueba 2 son los detallados a continuación:

- No limitar el examen a la narración de los hechos, se espera su análisis.
- Conectar la respuesta al tema propuesto en la pregunta, de esta manera se generará una mayor coherencia discursiva.
- Trabajar más la estructura del ensayo y considerar los significativos aportes de la claridad en la presentación de las ideas.
- Comparar las obras a partir del tema de la pregunta elegida.
- Utilizar un vocabulario técnico acorde a la naturaleza del escrito.
- Estudiar diferentes abordajes literarios para enriquecer la propuesta crítica.
- Incorporar el contexto en el que fueron escritas las obras para la mejor comprensión y análisis de las mismas.
- Considerar las convenciones literarias del género.
- Insistir en la necesidad de escribir con letra legible.
- No usar citas textuales pues no es necesario utilizar los libros durante el examen o en su defecto no solicitar a los alumnos la memorización de las mismas ya que bastan las "referencias concretas a las obras".

Otros comentarios

Se advirtió que había alumnos que, si bien rendían Español A, en realidad, era para ellos su segunda lengua. No fueron muy numerosos los casos detectados pero se sugiere revisar esta situación para que los alumnos puedan tener un mejor rendimiento.